

Valor e importancia de la realidad

Punto de partida

Basta ver un noticiero nacional o internacional, o leer los diarios, para constatar que la realidad social en América Latina es conflictiva y difícil. Sin embargo, no pocas veces decimos: "esos son asuntos del Estado", y con esa expresión nos libramos del compromiso con la transformación paulatina de la sociedad.

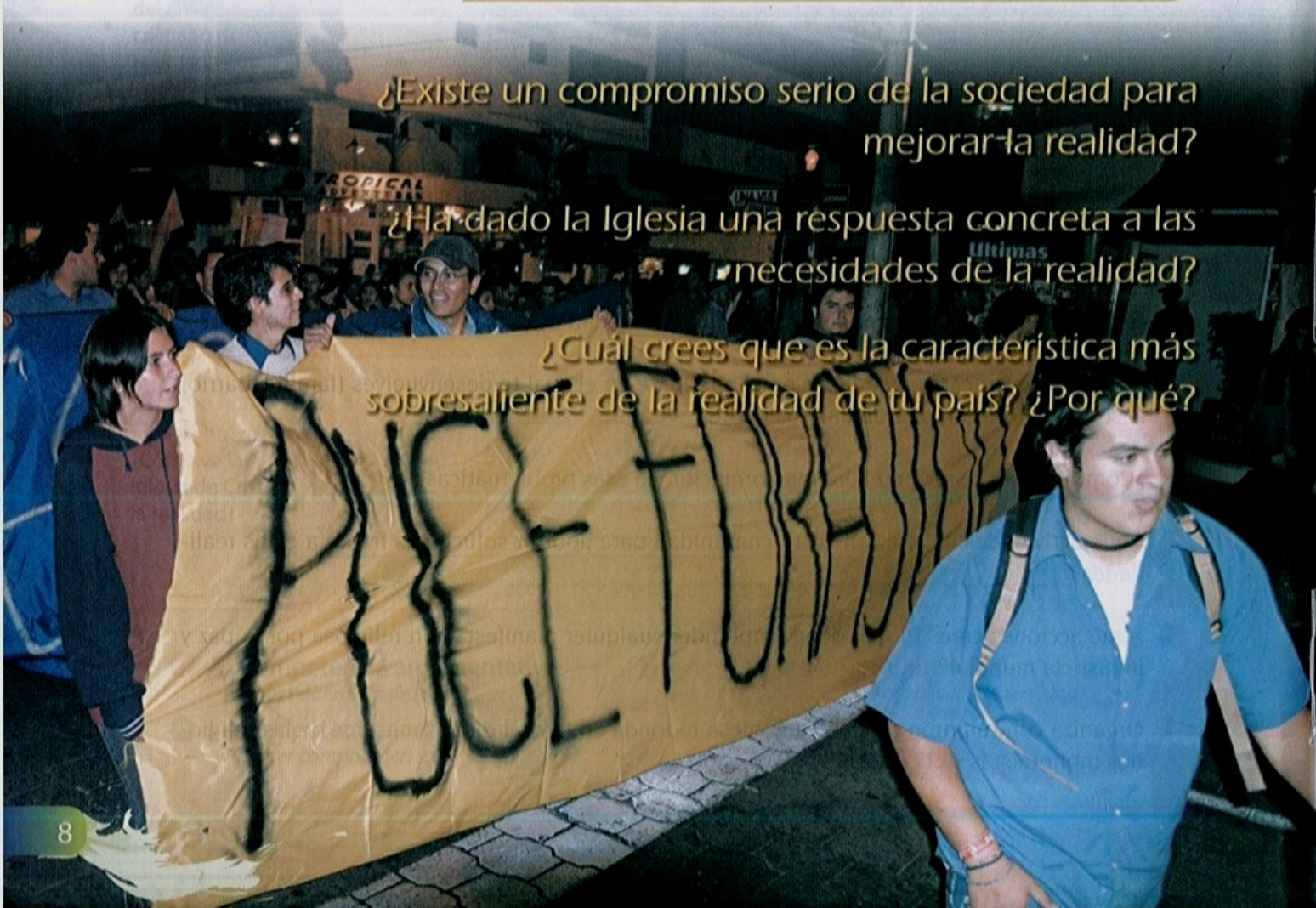
Ahora bien, lo que llamamos "realidad" es una construcción humana, un cúmulo de interpretaciones que compartimos unos con otros y que nos permiten comprendernos a nosotros mismos y a los demás.


La realidad, precisamente por ser una construcción, es susceptible de ser conocida y transformada, y no solamente interpretada desde un punto de vista. A continuación te proponemos tomar en consideración el horizonte cristiano: en primer lugar, las enseñanzas de Jesús de Nazaret y, en segundo lugar, las orientaciones que la Iglesia ha dado a través de diversos documentos. Por supuesto, sin dejar de lado las propias perspectivas, es decir, los horizontes particulares. Por eso, es importante que primero reflexiones:

¿Existe un compromiso serio de la sociedad para mejorar la realidad?

¿Ha dado la Iglesia una respuesta concreta a las necesidades de la realidad?

¿Cuál crees que es la característica más sobresaliente de la realidad de tu país? ¿Por qué?





Valora el tema a la luz de la fe

La Iglesia no puede quedar indiferente frente a los problemas que agobian a hombres y mujeres en todas las latitudes del mundo.

La experiencia de fe no está alejada de la realidad cotidiana. Por ejemplo, el pueblo de Israel hacía lectura de todos los acontecimientos (la conquista de una tierra donde habitar, las batallas, la elección de gobernantes, las victorias, las derrotas militares, las miserias, etc.) a la luz del paso salvador de Dios por la historia.

Observemos la experiencia de Jesús: como buen judío, veía a Dios obrando en su historia personal y en la historia de sus contemporáneos; además, fue un ser humano que vivió plenamente la realidad de su pueblo. Sus problemáticas políticas, económicas y religiosas no le eran indiferentes, tampoco sus actividades cotidianas o su lenguaje. A partir del conocimiento de la realidad predicó el mensaje del Reino de una manera clara y simple, apuntan-

do siempre a la transformación de las realidades que no estaban conformes con la voluntad de su Padre.

Siguiendo el ejemplo de Cristo, la Iglesia no puede ser indiferente a los problemas que agobian a hombres y mujeres en todas las latitudes del mundo. El mensaje de amor, de perdón, de compasión y de generosidad, proclamado por Jesús de Nazaret, estaba dirigido al ser humano concreto, en sus circunstancias específicas; el mensaje de la Iglesia, basado en las enseñanzas del Maestro, no desconoce que el anuncio de la salvación deba tener presente, como su punto de partida, toda realidad humana. "Es, por consiguiente, oportuno que se conozcan y entiendan el mundo en que vivimos y sus esperanzas, sus aspiraciones, su modo de ser, frecuentemente dramático" (GS 4). A este cono-

cimiento de la realidad, se le conoce como doctrina social de la Iglesia, la cual intenta dar respuesta a los problemas presentes en las dimensiones económicas, políticas, morales, éticas, entre otras.

La doctrina social de la admirable serie de papas que va desde León XIII puede conver-

tirse, para el pueblo cristiano de nuestro tiempo, en una fuente de orientación y un instrumento genuino de evangelización.

Los pronunciamientos de la Iglesia han ido brotando desde su corazón para un mundo que necesita desesperadamente una visión moral para construir un orden social más humano (cf. GS 4).

Glosario

Doctrina: sistema de creencias que forman parte de una religión. Se suele utilizar para hacer hincapié en aspectos particulares de la creencia (por ejemplo, la doctrina judeocristiana de la creación o la doctrina budista de la reencarnación). La palabra latina doctrina significa enseñanza y las creencias religiosas son, a menudo, formuladas por primera vez de una forma concreta en el proceso de instruir a iniciados.

Doctrina Social de la Iglesia: conjunto de enseñanzas, orientaciones y normas prácticas emanadas en el seno de la Iglesia católica y que comprenden los pronunciamientos pontificios en materia política, social y económica a partir del siglo XIX.



Por tu cuenta

1 Responde:

- ◆ ¿De qué manera influye la realidad en los seres humanos?
- ◆ ¿Crees que la realidad produce a los seres humanos o son ellos los que producen la realidad?

2 Jesús utilizó en sus predicaciones ejemplos tomados de la vida cotidiana. Hoy en día...

- ◆ ¿De dónde tendrían que ser tomados los ejemplos para una predicación que motive a la juventud?
- ◆ ¿Cómo se podría llevar a cabo dicha predicación?

3 Lee *Gaudium et Spes* 4. Anota algunas situaciones contradictorias que, según tu criterio, están presentes en la sociedad actual, y no aparecen consignadas allí.

La realidad en el texto bíblico

Al profundizar en el estudio de la Biblia nos encontramos, en muchas ocasiones, con elementos que el autor sagrado ha obtenido de la realidad. Es para nosotros familiar encontrar en los relatos sagrados alusiones a eventos de la vida cotidiana como una fiesta, el mercado, la visita al templo, una cena, una caminata por el campo, etc.

El autor inspirado no puede abstraerse de su realidad; primero, porque vive inmerso en ella, y, segundo, porque es en ella donde se comunica la Palabra divina. Ahora bien, Dios se manifiesta en lo cotidiano, sin embargo, su clamor se escucha más en las realidades del dolor humano, entre ellas, la del pecado. Por ello, el mensaje de salvación debe ser extendido a todas las naciones, pues ellas deben ser liberadas de su dominio.

Lee el siguiente texto bíblico y observa en él los aspectos de la realidad inmediata.

Después de esto, designó el Señor a otros setenta y dos, y los envió de dos en dos delante de sí, a todas las ciudades y sitios a donde Él había de ir. Y les dijo: "La mies es mucha, y los obreros pocos. Rueguen, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies. Vayan; miren que los envío como corderos en medio de lobos. No lleven bolsa, ni alforja, ni sandalias. Y no saluden a nadie en el camino. En la casa en que entren, digan primero: Paz a esta casa".

Lucas 10, 1-5

1 Compara el texto que acabas de leer con sus paralelos en: Mc 6, 6b-13 y Mt 10, 5-15. Puedes ayudarte con las siguientes preguntas:

- ◆ ¿Cuál es el tema de los textos?
- ◆ ¿Cuáles son sus personajes?
- ◆ ¿De qué lugares y situaciones habla cada uno?
- ◆ ¿Qué semejanzas y diferencias hay entre los dos textos?
- ◆ ¿Cómo modifican las diferencias el mensaje central de los pasajes leídos? Anota tus conclusiones.

2 Responde:

- ◆ ¿El mensaje cristiano hace referencia sólo a la dimensión espiritual, o también involucra otras realidades humanas? Explica tu respuesta.

En pareja



Participa en el diálogo interreligioso


La visión de la realidad

Lee la siguiente información, que consiste en una invitación a que todos los cristianos asuman su responsabilidad frente a la realidad social del país, del continente y del mundo:

La realidad es un deber que le compete a todo ser humano que quiera transformar el mundo. La "cuestión humana" no es responsabilidad de una creencia particular o de una cosmología determinada. Para poder construir una nueva sociedad es importante que quienes no tienen una fe explícita, se convenzan de que los obstáculos al pleno desarrollo no son sólo de orden económico, sino que dependen de acti-


tudes más profundas que se traducen, para el ser humano, en valores absolutos. En este sentido, es imprescindible que quienes, de alguna manera, son responsables de hacer que la vida de sus semejantes sea "más humana" –estén inspirados o no por una fe religiosa– se den cuenta de la necesidad urgente de un cambio en las actitudes que definen sus relaciones con el prójimo y con el entorno.

Es necesario que todas las confesiones cristianas se acerquen y establezcan un diálogo sobre la realidad. Así lo manifiesta el decreto *Unitatis redintegratio* 12:



La cooperación de todos los cristianos expresa vivamente la unión con la que ya están vinculados y presenta con luz más radiante la imagen de Cristo Siervo. Esta cooperación, establecida ya en no pocas naciones, debe ir perfeccionándose más y más, sobre todo en las regiones desarrolladas social y técnicamente, ya en el justo aprecio de la dignidad de la persona humana, ya procurando el bien de la paz, ya en la aplicación social del Evangelio, ya en el progreso de las ciencias y de las artes, con espíritu cristiano, ya en la aplicación de cualquier género de remedio contra los infortunios de nuestros tiempos, como son el hambre y las calamidades, el analfabetismo y la miseria, la escasez de viviendas y la distribución injusta de las riquezas.

Unitatis redintegratio 12



En tu cuaderno

- 1 Responde qué significan para ti las siguientes expresiones:
 - ◆ Es necesario luchar por una "vida más humana".
 - ◆ El cambio en actitudes contribuye al perfeccionamiento del ser humano.
 - ◆ El mundo debe velar por el desarrollo de "la humanidad en general y de cada ser humano en particular".

Características del análisis cristiano de la realidad

Punto de partida


Ya hemos dicho que la realidad es una construcción humana, personal y colectiva, la cual está mediada por un "horizonte de comprensión". Ante una situación cualquiera, los juicios que emitimos están sesgados por tal horizonte. Por ejemplo, frente a una noticia del periódico pueden tejerse diversas interpretaciones, dependientes de aspectos como: el partido político que la haya generado, si se refiere a hechos sucedidos cerca o lejos, o de la forma como ha sido presentada la noticia.

El cristianismo también ofrece una visión de la realidad, es decir, es un horizonte de comprensión propuesto por Jesús de Nazaret. Se trata de la perspectiva del amor, a partir de la cual interpretamos la realidad: amarnos los unos a los otros como Él nos amó. Teniendo presente esta reflexión trata de responder:

¿Qué compromiso exige el amor a las demás personas?

¿Para qué sirve vivir, por medio del amor, unidos a los demás?

¿Qué significa amar, desde la perspectiva de Cristo?



Valora el tema a la luz de la fe

El amor de Dios no es ciego frente a las realidades del mundo.

El mundo fue creado por amor, no por azar, ni como producto de una necesidad cualquiera (cf. CEC 295). Y cuando decimos "mundo", nos referimos también al mundo del ser humano: si la persona es creación de Dios, también lo es el producto de su obra, es decir, la cultura, la sociedad, el trabajo.

El *Catecismo de la Iglesia Católica* nos dice que "el Verbo se encarnó para que nosotros conociéramos así el amor de Dios", pues el amor de Dios se manifestó en el hecho de que su Hijo vino al mundo para redimirnos (cf. CEC 458; Jn 4, 9).

El amor de Dios no es ciego frente a las realidades del ser humano: Él sabe que, junto con la capacidad humana de ser social, está su intolerancia, su egoísmo, su mezquindad; es consciente de que la cultura se ve lacerada por los

desórdenes, los desenfrenos y los abusos de todo tipo; sabe de la fragilidad de la condición humana y su propensión al pecado. Sin embargo, su manera de ver estas realidades, tanto positivas como negativas, está transida de amor, manifestado eminentemente en la cruz: "Tanto en el sufrimiento como en la muerte, su humanidad (la de Cristo) se hizo el instrumento libre y perfecto de su amor divino que quiere la salvación de los seres humanos" (CEC 609).

Como podrá verse, el amor es el "lente" a través del cual Dios nos mira y nos ha mirado desde siempre. Ahora bien, ¿no es, acaso, el mismo "lente" que el Señor pide a quienes pretenden seguirlo? "Ámense los unos a los otros como yo los he amado" (Jn 3, 16; Jn 15, 12), dice Jesús, el Verbo hecho carne. Y la Iglesia, atendiendo a las enseñanzas del Maestro, ha dicho:

“Dios que ha creado al hombre, por amor lo ha llamado también al amor, vocación fundamental e innata de todo ser humano” (CEC 1604).

Lo anterior tiene consecuencias para el tema que nos interesa: el “amor” es el horizonte des-

de donde nuestras reflexiones sobre la realidad, en sus más diversos órdenes, se van tamizando y hacen manifiesta la urgencia que tiene el mundo moderno de transformar algunas estructuras que se alejan del plan de Dios, estructuras todas marcadas por la ausencia de amor.

Mezquindad: hace referencia al acto tacaño, de poca caridad de algunas personas con las demás. Comprende la codicia, la escasez y poco interés por dar lo mejor.

Tamizar: depurar, elegir con cuidado y minuciosidad.

Glosario

- 1 A partir de la perspectiva estudiada, describe dos actitudes en las cuales el amor, entendido en las dimensiones que el cristianismo sugiere, se hace patente. Asimismo, describe dos actitudes en las que el amor no sea el eje orientador.
- 2 Busca diversas definiciones del amor. Puedes acudir a la literatura, a los medios de comunicación o a tus amigos y parientes; compara estas definiciones con la que aparece en IC^o 13, 4-9 y responde, justificando tu respuesta:
 - ◆ ¿Qué diferencias y qué similitudes pueden establecerse?
 - ◆ ¿Es aplicable la definición de san Pablo en un trabajo social?

En tu cuaderno

Reconoce el pensamiento de la Iglesia

Jesucristo y la realidad humana

La Iglesia, desde sus cimientos, ha promulgado una entera dedicación al anuncio de la Palabra a todos los confines de las naciones. Este anuncio parte de la vivencia de Jesucristo como único paradigma válido en la construcción del Reino. De ahí que en la constitución dogmática sobre la Iglesia, *Lumen gentium*, se señale que *como Cristo realizó la obra de la redención en pobreza y persecución, de igual modo la Iglesia está destinada a recorrer el mismo camino a fin de comunicar los frutos de salvación a los seres humanos (LG 8).*

Este mandato se hace explícito en la predicación de Jesús, quien se esfuerza por anunciar la Buena Nueva a los más desposeídos del mundo. El amor, mensaje central de todas las palabras y obras de Cristo, constituye la primera y fundamental característica de la misión de la Iglesia. Ese amor, incluso, se hizo carne, como lo cuenta el apóstol Pablo: Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría divina, sino que al contrario, tomó la condición humana pasando por uno de tantos:


Tengan entre ustedes los mismos sentimientos que Cristo: El cual siendo de condición divina no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre, y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz (Flp 2, 6-7).

Por esto, la Iglesia no debe olvidar la recomendación del concilio: "La Iglesia, aunque ne-



cesite de medios humanos para poder cumplir con su misión, no fue instituida para buscar la gloria terrena, sino para proclamar la humildad y la abnegación, también con su ejemplo" (LG 8).

Cristo fue enviado por el Padre a evangelizar a los pobres y levantar los oprimidos (Lc 4, 18), para buscar y salvar lo que estaba perdido (Lc 19, 10); la Iglesia reconoce en los pobres y en los que sufren la imagen de su fundador pobre y paciente, se esfuerza en remediar



sus necesidades y procura servir en ellos a Cristo. Pues mientras Cristo, santo, inocente e inmaculado (Hb 7, 26) no conoció pecado, la Iglesia encierra en su propio seno a pecadores, y siendo al mismo tiempo santa y necesitada de purificación, avanza continuamente por la senda de la penitencia y la renovación (LG 8).

La Iglesia, entonces, para el desarrollo de su misión debe tener presente la realidad terrena y estar al tanto de todas las necesidades humanas. Su tarea evangelizadora no puede alejarse de la vida cotidiana de los seres humanos. Al respecto, la constitución pastoral *Gaudium et spes* afirma:

La Iglesia... avanza junto con toda la humanidad y experimenta la misma suerte terrena del mundo, y existe como fermento y alma de la sociedad humana, que debe ser renovada en Cristo y transformada en familia de Dios (GS 40, 2).


En la tarea de propagar la Buena Nueva, los ministros de Cristo reciben la fortaleza que viene de Él. Del mismo modo que Jesús prometió que acompañaría a sus apóstoles en su labor evangelizadora hasta el fin de los tiempos, así también Él permanece firme respaldando la misión de la Iglesia actual, que debe enfrentar innumerables dificultades y desafíos. Así lo señala el *Catecismo de la Iglesia Católica*:

En el encargo dado a los apóstoles hay un aspecto intransmisible: ser los testigos elegidos de la resurrección del Señor y los fundamentos de la Iglesia. Pero hay también un aspecto permanente de su misión. Cristo les ha prometido permanecer con ellos hasta el fin de los tiempos (cf. Mt 28, 20). "Esta misión divina confiada por Cristo a los apóstoles tiene que durar hasta el fin del mundo, pues el Evangelio que tienen que transmitir es el principio de toda la vida de la Iglesia. Por eso los apóstoles se preocuparon de instituir... sucesores" (LG 20) (CEC 860).


1 De acuerdo con la lectura anterior realiza las siguientes actividades:

- ◆ Haz una lista de los medios humanos que la Iglesia necesita para la proclamación del mensaje cristiano.
- ◆ Enumera acciones de la Iglesia tendientes a evangelizar a los pobres y levantar a los oprimidos.

2 Realiza, con dos de tus compañeros o compañeras, un *collage* en el cual se manifieste el siguiente mensaje: "La Iglesia encierra en su propio seno a pecadores, y siendo al mismo tiempo santa y necesitada de purificación, avanza continuamente por la senda de la penitencia y la renovación". Consulta el significado de las palabras que desconozcas de este mensaje.



En tu cuaderno



En grupo

La realidad del suicidio

A continuación, nos centraremos en una de las situaciones más preocupantes de nuestra sociedad contemporánea: el suicidio. Lee con atención:

Aunque aparentemente parece un término fácil de definir, el concepto es polisémico y da nombre a diferentes categorías de comportamiento. Se podría definir como toda aquella conducta, generalmente consciente, que va encaminada hacia la autodestrucción –por acción u omisión– del propio sujeto, aunque sea difícil comprobar la intencionalidad, e independiente de que la persona sepa o no el móvil de su conducta suicida.

Los datos epidemiológicos nos aportan una información muy valiosa sobre los factores de riesgo y protección que influyen en el suicidio. Se calcula que entre el 0.5% y el 2% de las muertes son causadas por suicidios, siendo ésta una de las primeras causas de muerte en el mundo occidental.

En Dinamarca y Japón, el suicidio es la principal causa de muerte entre adolescentes. En los países industrializados las tasas de suicidio aumentan con la edad, especialmente a partir de los 65 años y por lo tanto es más frecuente en ancianos. Las mayores tasas de suicidio se recogen entre mayores de 75 años en todos los países que suministran datos a la Organización Mundial de la Salud (OMS), con la única excepción de Polonia.

A diferencia del suicidio consumado, los intentos de suicidio son más habituales en la primera mitad de la vida, según se desprende del estudio WHO-EURO. En Francia se produce el doble de muertes por suicidio que por accidentes de tránsito y tres veces más que por SIDA, ocupando el octavo puesto por número de suicidio, con 201 muertes por cada cien mil habitantes según fuentes de la OMS.

El índice de suicidio en Estados Unidos de 11.4 por cada 100.000 habitantes es inferior al mundial (16 por cada 100.000 habitantes), que hizo público la OMS en el año 2000. En la actualidad, un millón de personas pone fin a su vida todos los años, lo que equivale a una muerte cada 40 segundos. Diferentes estudios han planteado que del 5 al 15% de la población adulta ha tenido pensamientos suicidas en un momento de su vida.

Tomado de EREDIO H., Máximo y GIL E., Mauricio.
Algunas consideraciones cognitivas, afectivas y conativas alrededor del acto suicida.



El suicidio contradice la inclinación natural del ser humano a conservar y perpetuar su vida, como bien lo señala el *Catecismo de la Iglesia Católica*. Sin embargo, es un mal que aqueja al mundo y que cada vez va en aumento. Aunque el único que puede disponer de nuestra existencia es Dios (CEC 2280), existen personas que, llevadas por la desesperación, deciden terminar su vida. Lee a continuación algunas de las razones que inducen a una persona a pensar en el suicidio como posible solución a sus crisis y conflictos:



Las ideas del suicidio pueden empezar con una pérdida o un trauma muy fuerte. Algunas personas cuando experimentan por mucho tiempo soledad, gran cantidad de estrés, depresión, rabia y desesperanza, cuando sienten que después de luchar, de buscar, ensayar y sentir dolor, no hay ningún lugar a donde correr o nadie a quien acudir, se van aislando y el deseo profundo de esconder el dolor se hace presente.

A una herida le sigue otra herida. El presente se convierte en un dolor interminable y la persona va entrando como en un ensimismamiento, percibiendo menos y menos de su entorno. Viene la desesperanza, pierde el balance, entra en un presente amargo y en un futuro sin ilusión. La persona se va adormeciendo, eventualmente, deja de buscar ayuda y entra en el "trance suicida", el suicidio se convierte en la única esperanza o solución para terminar con el dolor.

Martha Escamilla Rocha

Tomado de http://www.susmedicos.com/articulos_Martha_Escamilla.htm

Frente a este grave problema los psicólogos señalan que al paciente que intenta suicidarse es necesario hacerle comprender que no hay problemas que permanezcan toda la vida. Si se trata de la muerte de un ser querido, hay que aceptar que nuestra actitud frente a esta situación sí puede cambiar, aunque la persona no pueda volver. Es decir, todos los problemas tienen alguna solución a la cual podemos llegar contando con la ayuda de Dios.

1 A partir del texto anterior, discute con tu clase:

En mesa redonda



- ◆ ¿Cuáles son las causas más comunes que llevan a una persona a suicidarse?
- ◆ ¿Qué relaciones pueden establecerse entre la problemática social y el suicidio?

Por tu cuenta



- 2 Averigua cuáles son los índices de suicidio en los países de América Latina.
- 3 Elabora un breve ensayo relacionando la lectura con la posición de la Iglesia frente al suicidio. Para ello lee CEC 2281-2283.

Elementos fundamentales en el análisis de la realidad

Punto de partida


Los seres humanos siempre han pretendido alcanzar una comprensión de su entorno, y las preguntas que se han tejido alrededor de la comprensión de un "objeto" tan particular como es la "realidad" son complejas: en primer lugar, porque exigen definición de lo que se pretende conocer, ya que el término mismo "realidad" es amplio. En segundo lugar, porque la comprensión sobrepasa la vivencia pura y simple, por lo cual, no basta con un pasivo "estar-ahí", sino que se requiere una toma de posición que dé sentido a eso que se ha tomado como realidad. Por último, para no caer en el error que denunciaba Carlos Marx de quedarnos interpretando la realidad en vez de transformarla, urge que la toma de posición revista un compromiso con el cambio de las circunstancias adversas y el mantenimiento y crecimiento de aquello que se considera marcha correctamente.

La Iglesia latinoamericana, en varios documentos, ha hecho relevante un método propio: ver, juzgar y actuar con respecto a la realidad. Esos tres momentos serán los que se ilustren en las páginas siguientes, siguiendo—digámoslo de nuevo— a Jesús como modelo, y tratando de hacer comprensibles las enseñanzas de la Iglesia acerca de la manera como ella misma debe establecer los diálogos pertinentes con las situaciones y experiencias del mundo contemporáneo. Ahora bien, antes de iniciar este recorrido, reflexiona sobre lo siguiente:

¿Cómo entiendes la realidad?

¿Qué debes hacer para contribuir con el análisis de la realidad?

¿Cuál es el tema más importante de la realidad de tu país que debe ser estudiado?



Valora el tema a la luz de la fe

Jesús actúa para transformar: sus palabras van acompañadas de acciones liberadoras, que redimen al ser humano en su integridad.

Jesús pasó haciendo el bien, curando enfermos de toda índole, perdonando pecados y predicando el Reino de Dios. Detengamos nuestra mirada no en el qué de su obra, sino en el cómo, es decir, en su "método", basados en un pasaje bíblico conocido: el de la mujer adúltera (cf. Jn 8, 1-11).

En primer lugar, Jesús tiene un contacto con la "realidad" de su época (leyes, costumbres, maneras de proceder frente a los pecadores, etc.) y con la situación de la mujer que es llevada delante de Él. Él escucha las acusaciones proferidas por algunos, ve a la mujer, destrozada por las burlas de la gente y avergonzada de su pecado; he aquí el primer paso: ver, no sólo con los ojos, sino con el corazón, con todo el ser.

En una segunda instancia, Jesús se pronuncia, da a conocer lo que piensa y siente; juzga,

no solamente movido por el requerimiento de sus interlocutores, sino porque Él mismo es la Palabra; pero téngase bien en cuenta que su juicio procede de lo que aprendió de su Padre, de la unión íntima con Él: "Aquel de ustedes que no tenga pecado, que tire la primera piedra" (Jn 8, 7). Véase la profundidad de estas palabras, cargadas de ternura, compasión y, al mismo tiempo, de severidad contra quienes creían estar tan libres de culpa como para señalar el pecado ajeno (tal y como Dios había hablado en la primera Alianza, por ejemplo, a través de los profetas).

Y, por último, Jesús actúa para transformar: sus palabras van acompañadas de acciones liberadoras, que redimen al ser humano en su integridad: "Ahora vete –le dice a la mujer– y no vuelvas a pecar" (Jn 8, 11). Sus palabras fueron acciones de perdón, de liberación, de profun-

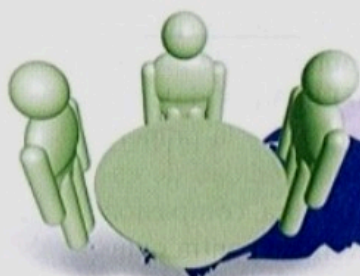
do compromiso con la realidad de aquella mujer; aun sabiendo que había cometido pecado, la frase que culmina este episodio está cargada de indicativos de acción: "vete", es decir: "Huye de tu pecado", "muévete a conversión", "libérate de tu vida pasada"; y, "no vuelvas a pecar", no sólo como una recomendación, sino como

un compromiso mutuo. Nos podemos acordar de la sentencia: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida", para pensar que el consejo de Jesús no se queda inmóvil ni indiferente frente a lo que exige que se haga; por parte de la mujer, el perdón del Maestro bastó para que asumiera el cambio de su propia vida.

Glosario

Método: camino o estrategia necesaria para llegar a encontrar una verdad.

Proferir: anunciar o decir algo. Afirmar con fuerza, acusar con enojo.



En mesa redonda

- 1 Comenta, frente a lo dicho anteriormente:
 - ◆ ¿Qué opinas del método que utilizó Jesús para realizar su obra?
 - ◆ ¿Crees que es apropiado para enfrentarse a la realidad?

- 2 Revisa en los evangelios varios episodios de la vida de Jesús y señala los tres momentos arriba referidos (ver, juzgar y actuar).

En tu cuaderno



Reconoce el pensamiento de la Iglesia

La vida en común

Los primeros cristianos vivían en comunidad. En el Nuevo Testamento y en las cartas paulinas se hace evidente esta característica: hombres y mujeres se reunían para orar; en su vida cotidiana seguían siendo judíos, cumplían con los preceptos de la ley, incluso gozaban del reconocimiento del resto del pueblo judío (Hch 2, 47), pero además, contaban con una óptica diferente: la experiencia de Cristo había abierto sus mentes a la universalidad del mensaje cristiano.

San Pablo insiste, en varias de sus cartas, en invitar a los cristianos de aquel tiempo, y por extensión, a los de todos los tiempos, a ser como luces en el mundo, mantenerse sin mancha e iluminar la oscuridad de la mayoría, es decir, a llevar el mensaje que Cristo les encomendara (Flp 2, 15b-16a).

La vida en comunión ha sido pilar fundamental de la obra evangelizadora de la Iglesia; por lo cual, ésta considera importante tener siempre presente la relación entre la sociedad y la vida cristiana. El *Catecismo de la Iglesia Católica* define la sociedad como "un conjunto de personas ligadas de manera orgánica por un principio de unidad que supera a cada una de ellas" (CEC 1880). Y más adelante añade que "la sociedad es indispensable para la realización de la vocación humana" (CEC 1886).

En la actualidad, la Iglesia hace una profunda invitación a la vivencia en comunidad:



La persona humana necesita la vida social. Ésta no constituye para ella algo sobreañadido, sino una exigencia de su naturaleza. Por el intercambio con otros, la reciprocidad de servicios y el diálogo con sus hermanos, el ser humano desarrolla sus capacidades; así responde a su vocación (cf. GS 25, 1).

La Iglesia pide a los creyentes participar comprometidamente en los intercambios sociales, donde la participación es esencial. Cada uno, en el lugar donde se desempeña, deberá promover el bien común. "Este deber es inherente a la dignidad de la persona humana" (CEC 1913).

Por tu cuenta



- 1 Lee nuevamente las siguientes citas: CEC 1880, 1886, 1913 ss. Establece tu punto de vista crítico frente a lo que ellas sugieren. Para ello señala:
 - ◆ Aspectos en los que estás de acuerdo y aspectos en los que no estás de acuerdo.
 - ◆ Razones que sustentan tu respuesta; limitaciones y alcances de las propuestas.
 - ◆ Preguntas que crees deban ser discutidas por la clase.
- 2 Redacta una carta en la que adaptes el mensaje que aparece en Col 3, 18-4, 6 a las situaciones sociales contemporáneas.

Lee con atención el siguiente artículo:

China nunca ha sido un país muy religioso. Sus creencias no están impregnadas por la divinidad, sino por la naturaleza. Cada ser creado debe cumplir con las leyes que la naturaleza le asigna. La hierba es buena si sirve de alimento a los animales, y estos son buenos si sirven al ser humano; éste es bueno si se comporta como racional. Cuando cualquiera de ellos no cumple con lo previsto, la naturaleza se rebela y los perjudica a todos.

Hay dos principios: "Yang" es lo positivo, lo masculino, se ubica en el sol, pues es lo que da luz. "Yin" es lo negativo, lo femenino, lo oscuro. Ambos principios conviven, pero según el que prevalezca habrá bienes o males en el mundo y en el interior del ser humano.

En el panteón chino hay muchas deidades celestes, la más importante es el dios del cielo, o el cielo como tal. El representante de este "dios cielo" en la tierra era el emperador, ayudado por sus subalternos: gobernadores, jefes de cantones, etc. Aquí a la autoridad se le atribuye un carácter divino.

Según la religiosidad china, el ser humano tiene dos almas y cuando muere, muere su cuer-

po y una de sus almas. Una de ellas permanece junto al cuerpo, sirviendo al dios de la tierra y la otra asciende al cielo para gozar perpetuamente.



Los chinos son muy tolerantes con las creencias ajenas y las suyas propias. Existe gran armonía entre el confucianismo, el taoísmo y el budismo, pues se les considera como tres modos de llegar al mismo fin o meta. Estas tres religiones piensan que el ser humano es naturalmente bueno y puede salvarse si se esfuerza en no contaminarse por las taras hereditarias o el ambiente que le rodea.

Tomado de <http://es.catholic.net/secciones/articulo.phtml>



Por tu cuenta

- 1 Investiga acerca del budismo y, teniendo en cuenta lo analizado en el taller sobre el método que utilizó Jesús para llevar a cabo su obra, responde:
 - ◆ ¿Cómo hablarías con un budista desde las categorías del ver, juzgar y actuar?